



ÁNGEL PIZARRO*

ORHAN PAMUK PREMIO NÓBEL DE LITERATURA, 2006

El Nóbel no es la decisión infalible de una institución pontificia. El Nóbel sólo saca del anonimato masivo a uno de entre decenas de estrellas que pueblan el firmamento literario de un país o de un continente, a uno de entre decenas de luminarias que pueblan nuestro universo. Decisión imposible de supesar, de tasar, de justipreciar. En consecuencia debemos conformarnos con apreciar la calidad de la obra del laureado con nuestros modestos cartabones personales, ya que no existe un sistema métrico decimal para la creación espiritual. Tal vez, la tarea es más fácil para los Jurados del Premio en el campo de las Ciencias, donde los hallazgos son relativamente mensurables, lo que no sucede en el mundo subjetivo de la creación literaria, que debe dar cuenta de los sentimientos, alegrías y dolores, certezas e incertidumbres de su tiempo, aunque reediten viejos mitos y leyendas y, de avizorar también, los paisajes mutantes del futuro.

Por eso, si no compartimos cada año el juicio de la Academia Sueca debemos reconocer, sin embargo, que permite sacar de la oscuridad o de la penumbra a ciertos creadores que se instalan, aunque sea momentáneamente, en nuestra memoria, para quedar luego como un nombre camino del hoyo negro del olvido. Celebramos, entonces, la decisión de la Academia que invistió el año 2006 al escritor turco Orhan Pamuk (1952) con el Premio Nóbel de Literatura, que puede llegar a ocupar un lugar en nuestros corazones junto a su

compatriota el poeta Nazım Hikmet, de entrañable memoria (1902-1963). Y celebremos esta nominación pese a que ha desplazado a otros escritores más cercanos, por el suelo y el idioma, como Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes o Nicanor Parra, también estrellas a nivel internacional.

La decisión se explica y se justifica, más que por la diferencia de calidad temática y narrativa, por la geopolítica, por los criterios redistributivos de carácter geográfico, de género literario y de la posición con respecto al ojo del huracán. Con esto, la Academia Sueca va instalando una luciérnaga en cada esquina del planeta. En algunos continentes más de una: 70 en Europa, 10 en Estados Unidos, 7 en América Latina y el Caribe, 4 en África, 4 en Asia, Euroasia 4. Desde 1901, año de la creación del Premio Nóbel, hasta el 2006, han sido galardonados doce escritores franceses, diez norteamericanos, nueve británicos, ocho alemanes, seis italianos, cinco españoles, cinco suecos, cuatro soviéticos, cuatro polacos, tres noruegos, tres irlandeses, dos de Dinamarca, Suiza, Chile, Grecia, Japón y Sudáfrica. India, Finlandia, Islandia, Yugoslavia, Israel, Guatemala, R. Checa, Nigeria, Egipto, México, Santa Lucía, China, Trinidad-Tobago, Hungría, Austria y Turquía cuentan con un escritor laureado con el Premio Nóbel de Literatura. En algunos años no se convocó (1940-41-42), no se concedió o no fue aceptado (B. Pasternak, U.R.S.S., 1958 y J. P. Sartre, Francia, 1964). Otros años el Premio fue compartido (4).

* Ángel Pizarro. Obras: "Cantos del Encuentro", poesía, Ediciones Continente; "Recuento poético", poesía, 2009, obra colectiva, Editorial Cupayapu; "Rescate del tiempo", cuentos, 2003, obra colectiva, Ec. Cupayapu; "Nueve poetas del Siglo XXI", CD., Vol. 5, Ec. Rayentú; ex Director de la SECh., 2003-05; Coordinador del Primer y Segundo Encuentro Latinoamericano de Escritores - SECh. Siglo XXI, 2001 y 2002.

Combullo de Fuego (2007) STC.

69

Orhan Pamuk, Premio Nobel de Literatura 2006 [artículo]
Angel Pizarro.

AUTORÍA

Pizarro, Ángel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Orhan Pamuk, Premio Nobel de Literatura 2006 [artículo] Angel Pizarro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile